

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelearé como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

DISCURSO

dirigido por Nuestro Santísimo Padre Leon XIII
al Sacro Colegio de Cardenales, la vispe-
ra de la Natividad de Nuestro Señor
Jesucristo.

«A la suave alegría gustada en la faustísima ocasion de la solemne cano- nizacion poco há celebrada, sucede a- hora el santo gozo de que es portador al mundo católico la fiesta aniversario de la Natividad, en la cual Nos son su- mamente gratos los sentimientos de res- petuosa devocion y los ardientes votos que Vos, señor Cardenal, acabais de formular, en nombre tambien del Sa- cro Colegio, augurando para Nos y pa- ra la Iglesia un porvenir más lisonge- ro.

»Por nuestra parte, mientras á título de pleno y afectuoso cambio hacemos tambien para el Sacro Colegio y para la Iglesia augurios semejantes, sentimos el deber de dar gracias, en la humildad de nuestro espíritu, al Señor; que para alivio de nuestra enfermedad se com- place en mezclar tanto y tanto sus con- solaciones á las muchas amarguras é incesantes solicitudes del ministerio a- postólico.

»Las cuales, á decir verdad, se hacen para Nos siempre más graves y apre-

miantes por la difícilísima condicion á que fuimos reducidos, y que se hace de dia en dia más intolerable.

»Hablando al Sacro Colegio no es necesario que Nos detengamos á aducir las pruebas. El Sacro Colegio recuerda los recientes dolorosísimos hechos, que dieron luz tan fatídica sobre Nuestra actual condicion en Roma: como Nos es espectador de cuanto aquí sucede contra la Religion católica y su Jefe Su- premo.—La misma recientísima oca- sion de la glorificacion de los nuevos Santos, de la cual se quiso sacar argu- mento de la libertad dejada en Roma al Pontífice y á los católicos; condujo á demostrar lo contrario. Obligado por razones de seguridad y de altísimo ór- den á celebrar la solemne ceremonia en el interior de Nuestro palacio, tuvi- mos que ver disminuida inmensamente su pompa, ofuscado su esplendor, li- mitado el número de los sagrados Pas- tores invitados á asistir, y hecha impo- sible la asistencia de gran muchedum- bre de fieles de Roma y de fuera.

»Y no valió todo esto para librar de ofensas y de insultos la dignidad del Pontífice, y á los cuatro gloriosos cam- peones de la fé. Porque mientras Nos, despues de los maduros y rigurosos e-

xámenes que las leyes de la Iglesia prescriben, procedíamos á uno de los más solemnes actos de nuestra pontificia autoridad, aquí en Roma, por muchos días, á los ojos de todos, no se dudó en ridiculizar y escarnecer la augusta ceremonia, é insultar impunemente la fé de todos los romanos y del mundo creyente; y con sacrílega audacia arrojar lodo y fango á manos llenas contra Nuestra Persona, contra Nuestra Autoridad y contra los mismos Santos glorificados.

»Y esta indigna conducta se reproduce al presentarse cada vez el más leve pretexto. Porque si Nos, solícitos del bien de la Iglesia católica, alzamos la voz para sostener las razones conculcadas y para defender los derechos vilipendiados; si fieles á la santidad de los juramentos solemnemente prestados reclamamos como necesario á la libertad é independencia de Nuestro poder espiritual el dominio temporal que Nos fué quitado, y que por tantos títulos, y que por más de diez siglos de legítima posesion pertenece á la Sede Apostólica, se levantan enseguida contra Nos gritos furiosos, injurias, amenazas y ofensas sin medida.

»Si los católicos se conmueven por Nos y si intentan hacer valer el derecho que tienen de ver asegurada de un modo estable y eficaz la independencia de su Jefe, luego al punto son acusados como rebeldes, ó como enemigos de Italia, ó como provocadores de desórdenes. Si devotos peregrinos, movidos de filial afecto, vienen á Roma para dar consuelo á nuestro paternal corazón y para manifestarnos su inalterable devoción, son frecuentemente objeto de los insultos de la prensa y de la violen-

cia de la plebe.

»¿Qué extraño es, por tanto, si por estos y otros hechos semejantes que continuamente se suceden, los Obispos de las diversas naciones que aquí acuden, reconocen abiertamente que el actual estado de cosas es del todo inconciliable con la libertad y con la dignidad de la Santa Sede? ¿Qué extraño que todos los católicos del mundo se muestren grandemente ansiosos por la suerte reservada á su Supremo Maestro y Padre? Y ciertamente, el que observa con atención la marcha de las cosas públicas en Italia, reconoce desde luego cuán perversos son los propósitos de los enemigos contra Nos, cuántas nuevas ofensas se van preparando á la Iglesia, y cuántas peores debemos esperar para lo sucesivo.

»Sin embargo, confiando en Dios, seguros del eficaz concurso del Sacro Colegio, sostenidos por las continuas oraciones de toda la cristiandad, Nos no dejaremos de guiar en mar tan tempestuoso la combatida navicilla de Pedro, esperando confiados el momento en que el divino Maestro mande á los vientos y á las tempestades y restablezca la calma.—De esta tranquilidad séanos feliz presagio la Natividad del divino Redentor, de quien imploramos para Vos, señor Cardenal, para el Sacro Colegio y para toda la Iglesia, la plenitud de los celestes favores, concediendo á todos, de lo íntimo del corazón, como prenda de especialísimo afecto, la bendición apostólica.»

Este discurso ha impresionado profundamente á los católicos de Roma y aun á los más importantes personajes italianísimos, los cuales lo consideran como la seña del sucesos muy graves y

acaso como el principio de la llamada cuestion romana; y no es ciertamente improbable que dentro de poco presenciemos hechos que han de llamar mucho la atencion de Europa.

LA VERDAD EN SU LUGAR.

Para poner ciertos hechos en su verdadero lugar y oponer el merecido correctivo á una inexactitud, voluntaria ó involuntariamente cometida, séanos permitido hoy hacer historia, como se dice ahora, acerca de una cuestion altamente importante que afecta los intereses de todos los católicos. Nos referimos á los cementerios acatólicos, sobre cuya necesidad, entiéndase bien, estamos tan conformes como sus más acérrimos partidarios. Nosotros, que defendemos el derecho de que sean exclusivamente enterrados en los cementerios católicos los que mueren en el seno de la Iglesia, no podemos oponernos, mientras no se falte á las leyes canónicas, á que la potestad civil señale puestos para la sepultura de los no católicos; y no es dado á nadie citar un solo caso en que, mientras no se desconociesen sus derechos, haya impedido la Iglesia la construccion de los cementerios acatólicos, malamente llamados cementerios neutros.

Háse dicho, al dár la noticia de que el Ayuntamiento de Ciudadela habia acordado la construccion de uno de dichos lugares, que habiéndose dado principio á la obra sin protesta alguna de la Autoridad eclesiástica, parecía como que ésta habia tratado de crear dificultades solo á la ejecucion del proyecto en esta Ciudad, cuya suposicion es falsa bajo todos conceptos.

Ahí vá la historia de lo sucedido en Ciudadela y la rectificacion, por consiguiente, á la idea vertida sin previo conocimiento de los hechos, ó dado caso que éste se tuviera, con el propósito deliberado de estraviar la opinion pública.

Apénas trató la Corporacion municipal de Ciudadela de dár cumplimiento á lo dispuesto sobre cementerios acatólicos ó neutros, y habiendo señalado al efecto el terreno en donde contaba construir el de aquella poblacion, inmediato al Cementerio católico, pasó el Sr. Alcalde-Presidente á dar conocimiento del acuerdo al Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis quien, como no podia ménos, hizo al Sr. Alcalde las observaciones convenientes y le enteró de lo que sobre el particular dispone la Iglesia.

Ante las poderosas razones alegadas por el Prelado, manifestóle el Sr. Alcalde que en manera alguna queria obrar violando las leyes canónicas vigentes, y que interpondria todo su valimiento para que la Corporacion señalase el lugar para la construccion del cementerio neutro á distancia conveniente del católico.

El Ayuntamiento se hizo cargo de lo manifestado por su Presidente en consonancia con lo espuesto, y por unanimidad, despues de haber hecho la declaracion de que no queria indisponerse con el Sr. Obispo, convino en que se edificase el espresado cementerio á legal distancia, como se ha hecho.

Esta es la verdad de lo sucedido; y sin dificultad, sin escision de ninguna clase, con perfecta unidad de miras las Autoridades popular y eclesiástica, con el respeto debido á las leyes de la Iglesia y en cumplimiento á lo dispuesto

por el poder civil, se ha construido en Ciudadela el cementerio para los disidentes.

Cuando no se abriga el propósito de atacar á la mística Esposa de Jesucristo; cuando no se desconoce su autoridad; cuando no se obedece á las malévolas inspiraciones de las sectas, y se tiene el verdadero espíritu de conciliacion que anima á la Iglesia en lo que no afecta á sus doctrinas, se la encuentra siempre propicia y dispuesta á transigir con las verdaderas necesidades de los pueblos; y puesto que la construccion de los cementerios neutros es una necesidad que reclama la triste condicion de los actuales tiempos, no podia en manera alguna, tan bondadosa Madre, crear otras dificultades que las que nacen del desconocimiento de sus derechos.

Así lo ha comprendido el Ayuntamiento de Ciudadela; que nó en vano cuentan entre sus blasones, varios de sus individuos, títulos de antigua y verdadera nobleza; nobleza que obliga á sentimientos elevados, que rechaza toda coaccion venga de donde viniere; nobleza que se inspira en el legal sentido, en la fiel interpretacion del Código mas antiguo y mas venerando de toda ley y de toda moral, del Código divino, conservado intacto en el Arca Santa de la Iglesia.

¿Y quién mejor que la Iglesia ha velado siempre por los intereses de sus hijos? El rigor que emplea con los no católicos al negarles sepultura eclesiástica, se inspira en sentimientos de maternidad, y por lo tanto, es justo y saludable.

Es el remedio heróico, supremo y decisivo que aconseja separar un miembro que se habia desgajado de la sociedad católica, al igual que el facultativo que amputa un brazo al ser invadido por la gangre-

na, que es la muerte de la parte afecta; y, ó no tendria razon de ser el amor que tiene la Religion á los católicos y que reúne sus restos en un mismo lugar despues que la muerte ha cortado el hilo de sus dias, ó debe separar de su seno al que ántes habia renegado de su origen y borrado de su frente la señal augusta de hijo de Dios.

Por otra parte, la razon que tiene nuestra Madre la Iglesia para alejar de los cementerios católicos el lugar donde sean enterrados los que mueren en su enemistad, es natural y óbvia: aquellos, situados cerca de una iglesia, junto á un santuario ó una ermita, son una leccion constante á los fieles, un libro abierto cuyas páginas inspiran serios pensamientos al hombre; y los pensamientos serios son hermanos de los pensamientos santos y éstos son el alma de la oracion.

Al cruzar un cementerio católico, á la vista de aquel pedazo de tierra que pisa el creyente con veneracion y respeto; leyendo en cada losa sepulcral las tres iniciales que son una plegaria y una esperanza en la vida futura; mirando la cruz que se eleva sobre las sepulturas, semejante al palo mayor de un buque que desaparece casi entre las olas sin que puedan éstas sumerjirlo, como indicando que el naufragio no es completo y que trás el oscuro horizonte de la muerte hay la brillante aurora, presagio feliz de nuestros gloriosos y eternos destinos, al ver todo eso, decimos, se impone á las almas el dogma de la verdadera fraternidad universal, y las tiernas relaciones de la tierra y el cielo parece como que se estrechan con la proximidad del templo y la mansion sagrada donde descansan las cenizas de

los muertos.

Y si nada de esto le era afecto al impío, si nada decía este orden de ideas al que se sustraía en vida y en muerte al maternal amor de la Iglesia, justo, muy justo es que sea rechazado lejos de ella, y depositados á larga distancia sus restos.

Ah! al impío, al materialista, al ateo, nada debe importar-le la separacion de sus cementerios del sagrado «dormitorio» de los creyentes; porque la existencia del alma, su inmortalidad, la eficacia de las oraciones por los que han traspasado los umbrales de la eternidad, no son para él dogmas de la fé cristiana, sinó un monstruoso conjunto de falsas ideas y de torpes preocupaciones que durante su vida merecieron solo su desprecio.

¿Porqué, pues, ese empeño en estar inmediato á la Iglesia despues de muertos, los que constantemente habian estado separados de élla? ¿A qué obedece esa contradiccion tan manifiesta? Preguntad á un católico si quiere que su cadáver sea enterrado en el más suntuoso y rico de los cementerios disidentes, y os contestará que nó; y preguntad luego á un racionalista ó impío si quiere que sean depositados sus restos en el más oscuro é ignorado cementerio de aldea, y os dirá «que le es igual», ó tal vez contestará afirmativamente, á pesar de las cruces que son el único ornamento de las fosas, y de la bendiccion de aquel recinto que le convierte en lugar sagrado, y de la ermita que le presta su sombra, y de la piedad de los fieles que denominará «Campo santo» al lugar de su enterramiento.

Ah! es que la verdad tiene irresistible fuerza, y esa indiferencia del impío,

que no siente el católico, tal vez sea una prueba de la divinidad de la Religion, que no puede desconocer en absoluto, asi como no le es dado pronunciar la palabra «cementerio,» palabra eminentemente católica, sin condenar su propia doctrina y sin espresar el mas consolador artículo del símbolo de las naciones civilizadas.

SECCION PIADOSA.

DOMINGO I.º DESPUES DE LA EPIFANIA.

La sagrada Familia, establecida de nuevo en Nazareth desde que regresó de Egipto, subia todos los años á Jerusalem para celebrar la Pascua. Jesús contaba doce años cuando en una de estas ocasiones, despues de concluida la fiesta, se quedó en Jerusalem sin que lo advirtiesen sus padres. Juzgando estos que les habia precedido con la restante comitiva, hicieron una jornada de camino, y al preguntar por El á sus deudos y conocidos nadie supo darles noticia de la prenda querida que buscaban. Volviéronse presurosos á Jerusalem, y despues de tres dias de angustia y desconsuelo, le hallaron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndoles, preguntándoles y llenándoles á todos de admiracion con la sabiduría de sus respuestas. Al verle quedaron suspensos los santos esposos, y adelantándose Maria le dijo como reconviéndole con ternura: «Hijo mio, ¿porqué obraste así? tu padre y yo te buscábamos consternados.» A lo que repuso Jesús: «porqué me buscabais? no sabiais que debo ocuparme en la obediencia de mi Padre?» Y se volvió con ellos á Nazareth y les estaba sujeto, creciendo en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios

y de los hombres. Tal es, en resúmen, el hermoso pasaje que nos refiere San Lucas en el capítulo 2.º de su Evangelio, y que ofrece la Iglesia á la consideracion de los fieles en la misa de este dia.

El inmenso dolor que sintieron los amantísimos corazones de Maria y de José al darse cuenta de que habian perdido á su dulce Jesús, y la indecible angustia con que le buscaron sin descanso por espacio de tres dias, solo pueden compararse por su intensidad al imponderable gozo que experimentaron cuando hallándole en el templo brilló de nuevo para ellos la purísima luz de sus divinos ojos, y pudieron extasiarse en la armonía dulcísima de su voz encantadora; cuando le estrecharon amorosamente en sus brazos y sintieron palpitante sus corazones junto al Corazon de su Hijo y de su Dios.

Acompañemos á Maria y á José en el amargo desconsuelo que sintieron durante aquellos tres dias de mortal congoja, y lloremos nuestra glacial indiferencia, y sonrojémonos del contraste que forma nuestra conducta con la de los santos esposos. Una vez perdieron ellos á Jesús sin culpa suya; nosotros le perdimos quizás innumerables veces por nuestros pecados, y sin sentir la inmensa gravedad de tan enorme pérdida, no nos apresuramos á repararla. Corramos yá en busca de Jesús; pero busquémosle con Maria y con José, vivamente ansiosos de hallarle. Solo en El podemos encontrar la suma paz, la verdadera felicidad y la sólida alegría. Mas no se halla el divino Señor en el bullicio de las diversiones, ni en las calles y plazas, ni en los centros á donde concurren los mundanos en busca de ficticios

placeres. En el retiro y soledad del templo le hallaremos, dispuesto siempre á estrecharnos contra su Corazon que se abrasa en amor por nosotros, por más infieles é ingratos que le hayamos sido. Allí nos hablará palabras de vida eterna, inundando nuestro espíritu en un océano de inefable dicha que nos obligará á exclamar con san Pedro: «Domine, bonum est nos híc esse» ¡oh Señor! cuán bueno es estar contigo!

CRÓNICA GENERAL.

La serpiente y la lima.—Hemos tenido el gusto de ver un precioso grabado, que con este título acaba de publicarse en Francia, y que en pocos dias se ha hecho muy popular.

La serpiente de la revolucion, con la ponzoña del *ateismo* y del *materialismo*, clava sus dientes en la lima de la cruz, donde necesariamente los desgasta. Rodean este símbolo capital varios atributos de la persecucion que padece la religion en Francia. Cerrados los conventos, coartado el movimiento de las misiones, oprimida la libertad, por el suelo las santas lecturas, rota la libertad de enseñanza, solo campean los instrumentos de destruccion y de fuerza, demolidores del edificio social.

Se están dando los pasos necesarios para conseguir que nuestros católicos lectores se complazcan en ver este retrato de la revolucion, en el cual se vislumbra el término de su aniquilamiento y de su muerte. La serpiente infernal dejará sus dientes en la Cruz sacrosanta.



El dia 15 del corriente se verificará la beatificacion del venerable Alfonso

de Orozco, el insigne agustino, tan estimado de Felipe II. La ceremonia tendrá lugar en la misma sala en que se verificó la última canonización, y por eso continúa la sala decorada como en aquella circunstancia. El mismo día, por la tarde, Su Santidad, acompañado de su corte noble y del Sacro Colegio, se dirigirá à visitar la reliquia del nuevo Beato, que será depositada, cuando llegue de España, en el altar de la mencionada sala. El día 22 y 29 del mismo se verificarán también respectivamente las beatificaciones de dos legos franciscanos.

Los agustinos españoles han trabajado mucho en pró de la beatificación del venerable Orozco, y en especial su Procurador general en Roma, reverendísimo Padre Agustín Oña, á cuyo celo é incansable actividad se debe en gran parte que la beatificación se verifique esplendidamente el 15 del corriente.



Dice un periódico de Zaragoza: «También en Zaragoza han celebrado su banquete los hasta ahora vergonzantes masones. Los años anteriores se hacían servir en su lógia de la calle de Predicadores; éste han comido públicamente en el restaurant de Camps; el año que viene, si así marchan las cosas, invitarán á las Autoridades. ¡Qué vergüenza para la ciudad de María....!»



Anuncia un periódico de Valladolid que en el barrio de S. Ildefonso se vá á construir un grandioso y vasto edificio en el cual se dedicarán á la enseñanza los Padres de la Doctrina, expulsados de la vecina república. Una Sra. de a-

quella ciudad contribuye á la edificación con 16.000 duros á condición de que sean educados gratuitamente ocho niños pobres de la parroquia

CRONICA LOCAL.

Hoy entra nuestro «Semanario en el segundo año de su publicación. Durante él, introduciremos mejoras que serán del agrado de nuestros apreciables suscritores. Ayúdenos, pues, en nuestra empresa, que no tiene otro objetivo que el de propagar la buena doctrina, y con el favor de Dios sabremos corresponder á su buena voluntad, no perdonando medio para ello.



El Domingo próximo pasado, fiesta de la Circuncisión del Señor, la Congregación (de hombres) de S. José, recientemente establecida en Ferrerías, celebró en la parroquial iglesia de esta villa, una solemne Misa de Comunión general, á la que concurrieron en crecido número los congregantes.

La frecuencia con que se repiten en aquella católica población actos análogos al que nos ocupa, es la más segura garantía de que conserva en toda su pureza el precioso legado de la fé que heredara de sus antepasados.

Mientras que la impiedad hace inauditos esfuerzos para arrancar de los corazones los mas bellos sentimientos; mientras procura con satánico empeño alejarles cada día más de la sagrada Mesa, y en vez del manjar celestial que ennoblece y diviniza, les ofrece el pasto vil de terrenales goces que corrompen y embrutecen, el hermoso ejemplo de los católicos ferrerenses nos sirve de gran consuelo á los que alentamos la esperanza risueña de ver florecer, como en

otros tiempos, en nuestra querida Menorca, la piedad y las buenas costumbres.



Nuestro apreciable amigo el Rdo. D. Miguel Bocco, Cura Ecónomo de la Parróquia de S. Francisco de esta ciudad, que por motivos de salud fué á Ferrerías, pueblo de su naturaleza, recibió uno de los pasados dias los últimos Sacramentos á consecuencia de haberse agravado su dolencia.

Deseámos un completo alivio al paciente, y la resignación necesaria para sobrellevar con fruto los trabajos á que se ha dignado sugetarle la Providencia.



FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la iglesia de las Concepcionistas, mañana se practican los piadosos cultos de dominica segunda de Enero dedicada al sagrado Corazon de Jesús y en sufragio de los Congregantes difuntos; á las 7 misa y comunión general. Por la tarde espuesta S. D. M. Rosario, sermon por el Rdo. señor Cura-párroco de Ntra. Sra. del Càrmen, estacion y letrillas cantadas y despues de la Reserva se repartirán las cédulas de Santo y Anima.

Parroquia de Ntra. Sra. del Càrmen, mañana á las 10 la misa mayor y sermon sobre el Santo Evangelio por el propio señor Cura-párroco. Por la tarde despues de visperas la acostumbrada procesion de segundo domingo de mes consagrado á la Virgen del Càrmen, Salve, gozos y Rosario, en cuyos actos pueden los devotos ganar muchas indulgencias y una de plenaria los cofrades.

Parroquia de Santa Maria, tambien

á las 10 misa mayor y plática del propio Evangelio. Por la tarde visperas, completas y Smo. Rosario.

Parroquia de San Francisco de Asis, tambien misa mayor y explicacion del Evangelio, y á la tarde visperas y Rosario al santo pesebre ó capilla de Belen.

Todos los domingos y dias festivos misa rezada á las 8 en las nuevas iglesias de Sta. Margarita, S. Vicente de Paul y Sta. Eulalia y en ésta por la tarde Rosario.

VARIEDADES.

¡Un año más! El curso del tiempo no detiene su marcha, y arrebatados por él vamos haciendo el camino de la vida por este valle de lágrimas.

¡Un año más! ¿Cuántos menos? De este año pasado no podemos decir nada bueno; séale la tierra pesada, y quiera Dios que este año que comienza no haga buena la memoria de su antecesor. A cada año nuevo que viene á arrancarnos una parte considerable de nuestra existencia, se le puede bien aplicar aquella hermosa copla del gran Jorge Manrique:

Es tu comienzo lloroso,
tu salida siempre amarga
y nunca buena;

Lo de en medio trabajoso;
á quien das vida más larga
le das pena.

Hánse los bienes muriendo,
y con sudor se procuran
y los das.

Los males vienen corriendo,
y despues ya de venidos
duran más.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.